

*Durante la década de los años 70, se desarrolló en la Universidad de Stanford un experimento psicológico, dirigido por el psicólogo Philip G. Zimbardo. Reclutaron una veintena de voluntarios para formar parte del experimento, que se desarrolló simulando una prisión, en la que de forma aleatoria, una parte de los voluntarios realizaban la tarea de guardas y otros la de prisioneros, para poder estudiar las variaciones de comportamiento que tuvieran al desempeñar diferentes roles. Las diferentes teorías sobre la identidad lo interpretan de diferentes modos, como vamos a ver a continuación.*

De acuerdo con la **Teoría de la dramaturgia de Goffman**, donde la identidad está formada por la construcción de la estructura social en la cual vivimos y los roles que representan los individuos que tenemos alrededor (según diferentes contextos), si la aplicamos al experimento de Stanford determinaría que lo que al principio era la ejecución de un simple rol (una actuación teatral) acaba formando parte de su vida cotidiana, al vivir dentro de ese contexto social (ej: cuando los prisioneros se siguen comportando como tales aún cuando no se encuentran ni los guardas ni los investigadores en su presencia), lo que, según la teoría de Goffman ocurre debido a la estrecha analogía que hay entre el mundo del teatro y la dinámica de la vida cotidiana. Según esta misma teoría, en la que se establece que cualquier actividad que realiza un individuo tiene influencia en el otro conecta la actuación de los guardas/prisioneros con la idea de rol; en el experimento la autoridad de los guardas influyó directamente en la rebeldía de algunos presos y en el estado depresivo de otros.

Goffman constituye la idea de **establishments**, la que, aplicada al caso de la prisión de Stanford, el escenario en el que se desarrolló el experimento, simulaba a todos sus efectos el de una prisión, con sus correspondientes celdas, normas carcelarias, uniformes, etc. lo que llevó a hacer uso de los comportamientos y actitudes que se esperan de alguien que desarrolla esos roles (guardas/autoritarios prisioneros/rebeldes, sumisos, depresivos). Goffman diferencia dos regiones dentro del establishments, la **región invisible para el público**, en la que los investigadores prepararon todos los detalles del experimento, y la **región visible para el público**, en la que los prisioneros y guardas tienen acceso al escenario y se les pide que mantengan la integridad del rol.

En cambio, si nos basamos en la **Teoría de la categorización social** de Tajfel, lo ocurrido en Stanford sería a causa de que las personas utilizamos categorías para ordenar, simplificar y comprender la realidad social. En el uso de estas categorías las personas se adscriben a sí mismas y a los demás a diferentes grupos, según diferentes factores, en el caso de la prisión encontramos el grupo de los guardas y el grupo de los prisioneros. La identidad social está determinada por su pertenencia a ese grupo y, por lo tanto, constituye la idea que tenemos de pertenecer a ciertos grupos (estereotipo) y al estado emocional correspondiente al grupo al que pertenecemos.

Al compararse los presos con los guardas (**endogrupo** con **exogrupo**) la comparación resultaba negativa, los guardas gozaban de libertad y autoridad, y siguiendo la línea argumental de Tajfel, el grupo desfavorecido, los presos en este caso, hicieron uso de diferentes estrategias rebelándose, negándose a comer, planes de fuga, etc. para así mejorar su identidad, es decir, para hacerse más fuertes como grupo y que la comparación con el exogrupo dejase de ser negativa.

Se dieron dos categorías grupales diferentes, prisioneros y guardas, y cómo toda categoría grupal siempre hay implícito un proceso de comparación social y como consecuencia de esta comparación se desarrolló un **etnocentrismo** por parte de los guardas que menospreciaban, discriminaban y humillaban a los del otro grupo, los presos. Dentro del grupo de los presos pasó lo mismo entre ellos se formaron dos grupos, el de los presos "buenos" y el de los presos "malos", causado por el comportamiento de los guardas que favorecían a los presos que tenían mejor conducta.

Los participantes basaron su conducta y la modelaron para cumplir con las exigencias de su rol, se basaron en los **estereotipos** que tenían de los guardas carcelarios y de los prisioneros, aunque, según iba avanzando el experimento, los participantes internalizaron sus roles.

Al contrario de lo que las teorías vistas anteriormente dicen sobre la identidad, el **interaccionismo simbólico** de Mead considera que la identidad surge en el transcurso de las interacciones sociales y no antes y, también, que depende del contexto social en el que transcurre la acción. Por este motivo la identidad de los participantes cambia dentro y fuera de la prisión, debido a que el contexto social es radicalmente diferente, responden a éste haciendo reajustes, modificaciones y cambios en la conducta, según lo consideran conveniente, es lo que Mead llama **identidad múltiple**.

A medida que los guardas iban mostrando su autoridad y los prisioneros asimilando su nuevo rol se da una situación de **identidad recíproca**, ya que responden (tanto unos como otros) a las respuestas que dan los otros sobre ellos mismos, los guardas empiezan a mostrar su autoridad y eso provoca que los prisioneros se rebelen, lo que provoca a su vez que los guardas vayan endureciendo sus actos y los prisioneros vayan respondiendo con rebeldía unos y con síntomas depresivos otros.

Así que, según el interaccionismo simbólico, el comportamiento agresivo de los guardas y el comportamiento de los presos no es más que un producto de la relación que se estableció entre los mismos.

En una de las últimas rebeliones que se dieron dentro de la prisión uno de los guardas decidió conceder ciertos privilegios a los presos "buenos", con la intención, de despertar el interés de los presos "malos" en cambiar su conducta y poder gozar también de esos privilegios, los guardas anticiparon los hechos, es decir, fabricaron un **esquema de expectativas**, que forma parte de la **Teoría de la atribución**, durante el experimento ambos grupos de participantes se observaban para poder deducir las intenciones y acciones del otro, en el caso de los guardas para resolver problemas, anticipar posibles rebeliones, etc, y en el caso de los prisioneros para poder deducir cómo iban a actuar los guardas según las diferentes acciones que ellos, los presos, realizaran.

En conclusión, según lo que las diferentes teorías analizadas anteriormente indican, fue la situación la que provocó la conducta de los participantes y no sus personalidades individuales.